

Construyendo mañanas

Proyectos de Vida Caminos con Corazón“…Cualquier cosa es un camino entre cantidades de caminos. Por eso debes tener siempre presente que un camino es sólo un camino; si sientes que no deberías seguirlo, no debes seguir en él bajo ninguna condición. Para tener esa claridad debes llevar una vida disciplinada. Sólo entonces sabrás que un camino es nada más un camino, y no hay afrenta, ni para ti ni para otros, en dejarlo si eso es lo que tu corazón te dice. Pero tu decisión de seguir en el camino o de dejarlo debe estar libre de miedo y de ambición. Te prevengo.

Mira cada camino de cerca y con intención. Pruébalo tantas veces como consideres necesario. Luego hazte a ti mismo, y a ti solo, una pregunta: ¿Tiene corazón este camino? Si tiene, el camino es bueno; si no, de nada sirve. Todos los caminos son lo mismo, no llevan a ninguna parte. Son caminos que van por el matorral. Ningún camino lleva a ninguna parte, pero uno tiene corazón y el otro no…” Uno hace gozoso el viaje; mientras lo sigas, eres uno con él. El otro te hará maldecir tu vida. Uno te hace fuerte; el otro te debilita. El problema es que nadie se hace la pregunta, y cuando por fin se da cuenta de que ha tomado un camino sin corazón, el camino está ya a punto de matarlo. Un camino sin corazón nunca se puede disfrutar. Hay que trabajar demasiado duro tan sólo para tomarlo. En ese punto pocas personas pueden parar a pensar y dejar el camino… En cambio, un camino con corazón es fácil: no te hace trabajar por tomarle gusto.

Para mí existe solamente el viajar por caminos con corazón, en cualquier camino que pueda tener corazón. Por ahí viajo, y el único desafío que vale la pena es atravesarlo en toda su longitud. Y por ahí viajo, buscando, buscando, sin aliento”. (Las enseñanzas de Don Juan” de Carlos Castañeda.) Desde que se era un niño, una de las interrogantes que se plantea el ser humano es la del sentido de su existencia. Para que se esta en este mundo y cual es el objetivo de nuestra vida. Una de las formas en las cuales respondemos esta interrogante es ver nuestra vida como un proyecto en construcción. Como el inicio de un sendero que caminamos día a día, el proyecto de vida es el mapa que marca la dirección en la cual nos hemos de dirigir.

La dificultad mayor para trazar el proyecto de vida reside en tener que tomar una decisión, en tener que elegir una dirección fundamental con exclusión de otra u otras direcciones fundamentales. Frecuentemente ante este compromiso se adopta una actitud de huida que conduce a la persona a un estado de indecisión, es decir, hacia un "conflicto existencial" que, al no ser resuelto, se convierte en crónico.

Tener un proyecto de vida es fundamental. De lo contrario se vive sin rumbo, a la deriva; se vive sin sentido. Por eso mucha gente pierde el sentido y la alegría de descubrir su camino. Por ello, es importante elaborar nuestro propio proyecto de vida. Vamos a necesitar tiempo para hacerlo. No importa. No será una pérdida de tiempo: será una inversión